

EL HOMBRE Y SU DESTINO
COMO TRADICIÓN HISTÓRICA

Se: humano, una idea que encierra la más sensible complejidad hacia su desenvolvimiento total. En su pasar histórico va dejando estelas con olor a pasado y futuro (es un suceder venidero). Quizás los elementos privilegiados para mantenerse en el tiempo y enriquecer su permanencia en la Historia no sólo encierran palabras como voluntad y entendimiento, o razón e inteligencia, también espíritu y alma, más aún, pienso que sobre todo lo preciado fluye con frenesí la capacidad divina imbuída en su ser para edificarlo como el único, universal, superior y eterno de hacer Historia (ser presente esencial).

Y tal vez éste resulte un causal fundamental e irrefutable en comparación a los animales en general, los cuales actúan y se comportan instintivamente dentro de un existir efímero y sutil sin un prótiro espiritual y enriquecedor.

El destino del hombre, por ende, configura una tradición cimentera en el verbo comunitario donde afloran un valor de grado sobre la estructura de un pueblo, de un país.

LA UNIÓN DE UNA NACIÓN
PERMITE ENFOCAR LOS ESQUELOS
COMO UN ESTÍMULO CONSTANTE

Chile nació. Decirlo es fácil, domesticarlo, lo interesante y hermoso es desmenuzarse con acierto sus inicios de nación, de mirar con prohibida aquel andar ondulado y lígubre, de analizar la configuración de culturas tan diferentes (como la araucana y española, incluso anterior a la araucana, la incásica).

Benjamin Subercaseaux meditó "Chile, o una loca geografía" y cuán cierto es, verdaderamente. En su génesis de civilización naciente el disparejamiento era tremendo, nada se mezclaba, pensamos en los indios o en la propia vida rudimentaria de aquel entonces. Lo común no se presentaba.

De súbito, emerge un pueblo superior más allá del Atlántico, breca el devenir de este suelo llamado "el rincón del mundo". Aparece un estilo, una forma de vida que permite un entausar más claro con respecto al avance de un conjunto de personas, y tal idea es circundada por la fe y la esperanza de un destino similar.

Nacimiento de Chile, gracias a España (y ésta observa a su madre Roma, su abuela Grecia). Y la educación recibida sirve como una de las lecciones más sabias de los pueblos con historia sentir y tocar las vicisitudes como un proceso de engrandecimiento, de perfeccionamiento, de un estímulo ineludible, de no desfilarse.

Remar absorbido el legado de la raza española, la hicimos nuestra y cada día nos damos cuenta que la unión de todos

REFLEXIONES EN TORNO A UN LIBRO...

Por JAIME E. RAMÍREZ O. — (LORO)

alientan a enfrentar los escollos con ánimo y fe de sobrepasarlos sin dudar.

DESCONOCER LA RAZA PROPIA
DE UN PUEBLO
ES NO PERCIBIR ESPERANZAS

Personas. Pueblos. Civilizaciones. Todo, cual más o cual menos, es un suceder constante de etapas o ciclos. Creo que es algo necesario para un conocimiento más sapiente de su propio vivir, de su relación intima. Algo normal en los procesos de la vida.

Chile no es ajeno a tal verdad. Llegó el momento que España fue estomándose en el pensamiento de grandes sociedades nacionales, las mentes se formaron reacias hacia ese plano enfático se a nuevos valores e ideas ofrecidas por Francia. Incluso se negó aquella existencia de ahora, romper el nombre madre. La cultura al otro lado de los Pirineos iba, y encontré esa.

Los viajes no eran esporádicos. Uno de ellos llevaba a Vicente Pérez Rosales. Y el resultado de su despertar y dormir en esas tierras lo hizo descubrir la verdad limpia, real: la tangible de su filiación: reconocer la raíz de su pueblo. No obstante, el preclaro Andrés Bello desfiló la idea de nacionalidad teniendo como objetivo que el chileno hallase el único estado de su pasado, el único para proyectarse al futuro con acierto.

Tradicición. Surge nuevamente tal palabra. Y es una base convincente donde la existencia de un país adquiere su forma precisa y concreta. Tradición es manifestar, se manifiesta lo perdurable, lo sólido y fructífero. Tradición no es sentimentalismo trivial, es una esperanza por cibirse. Y si los hombres van desconociendo e inhumando su peculiar ascendencia la esperanza será oscura y vacua.

SENTIMIENTO DE INDEPENDENCIA,
Y MERACIÓN AL DERECHO,
ABERTURA AL DIÁLOGO:
FACTORES DECISIVOS PARA
EL SERENO DESARROLLO NACIONAL

La mirada retrospectiva nos hace precisar que el sentido de libertad e independencia han sido determinantes en su campo cívico. El cans y la negligencia no están imbuidos en el espíritu patrio, por el contrario, todo régimen de presión dictatorial o bajos cauces similares no ha tenido respuesta positiva.

NUESTRO AUTOR: Para su libro escribió sobre el tema "Por la fidelidad a la esperanza" del libro "El pensamiento del autor" escrito por el gran filósofo chileno Andrés Bello.

Sobre este espíritu fluye el profundo ordenamiento jurídico y el siempre respetable acatamiento de las normas del Derecho, claro ejemplo es la memorable Constitución de 1833 (Perfiles y sus plan teamientos republicanos, un gobierno libre y respetado) de larga trayectoria, igualmente la de 1925.

Dentro de estos escalones el diálogo juega un rol importante. Es aquel diálogo abierto y franco, sin envidias o celos fríos, un diálogo de cooperación e incitación al Bien Común de la sociedad. Un diálogo para restituir errores o desavenencias, para encausar nuevos senderos teniendo como horizonte el bienestar de Chile.

Todos los factores mencionados anteriormente deben ser el resultado de la serenidad y fuerza interna con que el Chile no enfrenta las tormentas horas de azobras y penas colectivas tan propias de su existir. Aunque el dolor y la dificultad lo ha valido plantearse una filosofía particular y sabia: la vida no termina con uno sino que comienza con todos, vivir es volver a comenzar.

Por tales motivos el desarrollo del pueblo chileno no declina como otros países: lo adverso estalla doblemente resultando ser la experiencia más próspera para todo lo que vendrá.

AMAR Y SER FIEL A LO PROPIO
ES UNA ESPERANZA ETERNA

Chile es joven, siempre lo ha sido. Algunos siglos han transcurrido desde 1535. Es una historia, sin duda de pecar, capada de tradición. Nunca se ha dormido, siempre presta a perfeccionarse, a ser más... sin embargo, también siempre acochada por manifestaciones estériles.

Este es un problema grave, amenazador.

Qué maravillosos es sentirse propio, qué reconfortante es respirar mente nuestra, qué magnificante es abrazarse en lo auténtico. Nuestra patria ha sido débil, en casos menudos, pero suficientes (a veces presionada por las circunstancias). Debemos activar la conciencia y ponerla en vanguardia ante las intru-

isiones foráneas. Claudicar no es palabra chilena, nunca debe serlo. Tratemos de defender el pasado glorioso, aquel legado que nos hizo una nación soberana y frondosa, útil para crear cosas nuevas e innatas.

Amemos el verbo Chile, por sobre todo.

Entendamos que las angustias deben tener respuestas dentro del territorio, forjemos una personalidad fuerte e inmutable. Llegará aquel día que todas las labores intelectuales y físicas se produzcan por necesidades criollas e ideas del corazón mismo de nuestro pueblo. Utilizémoslos con orgullo y cantando a los vientos el sentido nacionalista. Creo que todo se abra a lo legítimo, incluso a utilizar aquellos autóctonos no los pseudónimos extrajeros de Mistral y de Neruda.

Aquel día, estoy cabalmente segura, habremos ascendido al podio original y por ende, considerado en el mundo de la cultura.



Como dice Jaime Estruque: "PORQUE SOLO EN LA FIDELIDAD SE CREA LA ESPERANZA".

Reflexiones en torno a un libro [artículo] Jaime E. Ramírez O.

AUTORÍA

Ramírez O., Jaime E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reflexiones en torno a un libro [artículo] Jaime E. Ramírez O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile